La profecía y el destino trágico del héroe en "La luna de Fausto" de Francisco Herrera Luque

Fernando Guzmán Toro

Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela. E-mail: ferguztoro@hotmail.com

Resumen

La luna de Fausto es una epopeya que incluye magia y violencia, que entremezcla la Alemania y la España medioevales, con el mito y salvajismo presentes en toda la gesta de la conquista. Herrera Luque en su libro utiliza una nueva manera de presentar la historia e introduce en su obra al célebre doctor Fausto, personaje de la obra del mismo nombre del escritor alemán Goethe, y quien posiblemente vivió entre 1480 y 1540; es la historia trágica de Felipe de Hutten, un drama de soledad y de crueldades vaticinadas por Fausto, y cuyo destino fue precedido por una Luna color de sangre.

Palabras clave: Fausto, luna, magia, mito, Goethe.

Prophecy and the Hero's Tragic Destiny in *La luna de Fausto (The Moon of Faust)* by Francisco Herrera Luque

Abstract

La luna de Fausto is an epic novel including magic and violence that mix medieval Germany and Spain with the myth and savagery of

Recibido: 11-11-11 • Aceptado: 01-12-11

conquest. In his book, Herrera Luque uses a new way of presenting history and introduces in his work the famous Doctor Faust, character of the book of the same name by the German writer, Goethe, who lived possibly between 1480 and 1540. It is the tragic story of Felipe de Hutten, a drama of loneliness and cruelties predicted by Faust, whose destiny was preceded by a blood-coloured moon.

Key words: Faust, moon, magic, myth, Goethe.

Introducción

Historia y ficción establecen relaciones complejas, aunque la historiografía oficial muchas veces suele negarlas, debido a que lo ficcional se suele vincular con una ausencia de objetividad; sin embargo en las crónicas de la conquista y colonización americana se entremezclan mito y leyenda, y es una de las razones del interés de la literatura en ciertos períodos de la historia, como en este período controversial de la historia americana caracterizada por su heterogeneidad que incluyen mitos y leyendas indígenas, la exaltación del mito heroico en el conquistador español, con la presencia de una serie de elementos que presentan incertidumbre, caos, heroicidad y muerte.

Al referirse a la historia, siempre se considera como una de las características relevantes su aparente objetividad; sin embargo, implicaría una compleja reflexión acerca del sentido y significado de la verdad, debido a que se plantea la existencia de una verdad histórica, pero también sucede que un mismo acontecimiento puede interpretarse incluso desde vertientes opuestas y disímiles.

En la actualidad se asiste a una interpretación posmoderna de la historia, que permite el diálogo de múltiples discursos incluso contrapuestos y antagónicos; y la literatura no permanecerá como un simple espectador, sino que se aprovecha de esa diversidad de discursos y los integra al mundo ficcional.

La especialización de las diferentes disciplinas se hizo más acentuada a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, con el auge de la filosofía positivista; sin embargo, esa dicotomía entre literatura e historia no era tan acentuada en el pasado y un ejemplo es el "Cuento del Grial" de Chrétien de Troyes que entremezcla literatura e historia y nos permite el conocimiento del mundo medieval, sus mitos y cosmovisión.

La literatura permite aproximarnos a la historia desde otra perspectiva e incluye muchos elementos de la tradición oral, que forman parte de la memoria colectiva de los pueblos y que nos permite conocer otros aspectos de la historia que no han sido tomados en consideración por la historiografía oficial. La historia es una estructura racional de conocimiento y un discurso productor de certezas que se consideran como válidas; sin embargo, casi siempre es la visión de la historiografía oficial que produce algunas lagunas, en su empeño de no considerar otras visiones alternas, que muchas veces están inmersas en el mundo del imaginario colectivo y de la tradición popular.

Existe un imaginario social, que incluye un conjunto de valores colectivos, innatos y anónimos dentro de la cultura que establece vínculos con la tradición oral e histórica, las cuales son expresiones arquetipales del inconsciente colectivo que es fundamental en la comprensión de la historia (Míguez Rego, 2000: 104).

La literatura es una poderosa herramienta que permite aproximarse a ese imaginario colectivo, no desde la visión única del discurso oficial, sino también desde la perspectiva de los excluidos de la historia; Míguez Rego considera que la conquista de América y su posterior colonización fue un período de nuestra historia en la cual surge una simbología muy particular que quedó inmersa en nuestro imaginario social y que es asimilada e incluida por los escritores en sus obras (Míguez Rego, 2000: 113).

La obra de Francisco Herrera Luque transita entre la historia y la ficción, y se le conoce como historia fabulada, caracterizada no necesariamente por alterar la verdad histórica, sino por crear un escenario particular que incluye personajes de ficción dentro de la narración de diferentes sucesos y acontecimientos de nuestra historia.

1. Historia o ficción en la obra de Francisco Herrera Luque

Francisco Herrera Luque es un escritor venezolano cuya obra se caracteriza por presentar la historia con un papel muy importante en el tejido de su ficción. Entre sus principales novelas destacan: Boves el urogallo (1972), En la casa del pez que escupe el agua (1975), Los amos del valle (1979), La luna de Fausto (1983), Manuel Piar caudillo de dos colores (1987), Los cuatro reyes de la baraja (1991), y tres obras publicadas posterior a su muerte: 1998 (1992), Bolívar en vivo (1997) y El Vuelo de alcatraz (2001).

Las obras de Francisco Herrera Luque, nos permiten aproximarnos a una historia vivida que nos humaniza y convierte en semejantes al experimentar el dolor, la ira o la compasión (Guzmán, 20005: 112). En la historiografía tradicional, el historiador pareciese motivado inconscientemente a desligarse de esa historia vívida, que incorpora elementos que forman parte del imaginario social de un pueblo tales como: emociones, sentimientos, tradiciones, leyendas, costumbres, etc., y suelen considerarse desde el punto de vista metodológico como elementos secundarios; sin embargo su incorporación dentro de la obra del escritor venezolano Francisco Herrera Luque, no significa una distorsión de la historia, sino que implica la incorporación de un contexto más amplio y complejo, que la simple narración en una temporalidad lineal de una sucesión de hechos.

La historia según Francisco Herrera Luque se considera desde tres vertientes o premisas: verídica, fabulada y verosímil; es verídica debido a que la esencia de la verdad histórica no resulta alterada, es fabulada, porque el escritor crea espacios y situaciones en las cuales se desenvuelven los personajes, y es verosímil debido a que los hechos son narrados de tal manera que convencen al lector que son reales. Otra de las características de la novela histórica, es que no solamente hace referencia a sucesos o acontecimientos del pasado, sino que se aproxima al personaje histórico desde su individualidad y subjetividad, con énfasis en el destino y en la voluntad individual (Ainsa, 2003: 71).

Entre las características que enumera Alexis Márquez Rodríguez (1996) acerca de la novela histórica destacan la existencia de un telón de fondo o espacio que está constituido por acontecimientos pasados, con la presencia de figuras históricas que son representadas en la obra conforme a sus rasgos psicológicos, y sobre ese espacio, el novelista sitúa la ficción, con la presencia de personajes que no necesariamente existieron en la realidad, pero que pueden encajar dentro del contexto histórico.

Los Welser y los demás personajes históricos a los que se refiere Francisco Herrera Luque en su novela *La luna de Fausto*, aparecerán en la historia americana durante el reinado de Carlos V, y tradicionalmente consideró durante mucho tiempo que su interés por América fue como consecuencia de la mala situación económica en la corte; sin embargo, la Carta Real de 1528 firmada por la reina Juana, era una simple autorización de conquista, como la carta otorgada a todos los conquistadores (Humbert, 1985: 54).

La luna de Fausto es la historia de estos expedicionarios alemanes y en particular de Felipe Von Hutten, representante de los Welser durante su estadía en Venezuela, quien realizó un total de tres expediciones en la búsqueda del Dorado, y quien será el personaje principal de esta novela de Francisco Herrera Luque.

La Luna en la obra de Herrera Luque se vincula con lo oscuro, lo prohibido, con la muerte, y cuando Fausto predice el futuro de Felipe de Hutten en tierras americanas, observa una luna que refulge en sangre: "La luna refulge en sangre. ¡Oh, que luna, Monseñor!" (Herrera Luque, 1983: 12).

Es la luna que recuerda Felipe de Hutten cuando evoca la profecía de Fausto:

"¿No la veis, acaso, teñida de sangre, amenazante y agorera? Fijaos en esos rizos pendidos en su barba. Todo ello no son más que augurios de un peligro que acecha... Ella es la luna de Fausto" (Ibidem: 240).

Artemisa, es la diosa de la Luna, y es importante señalar que en un comienzo no se relacionaba con la luna, pero con el tiempo se vinculó con Selene, la diosa original de la luna, hija de un titán y una titánide; Artemisa asimila en parte los atributos de Hécate, que era otra diosa de la luna, quien vivía en el reino de la oscuridad o del Hades, y el viaje de Felipe de Hutten a las tierras americanas representará un recorrido por esos reinos de la muerte, vinculados a la vertiente oscura de la Luna.

Felipe de Hutten fue asesinado por el conquistador español Juan de Carvajal como consecuencia de las luchas por el poder y su trágica muerte es descrita por Herrera Luque en *La luna de Fausto*:

"Restalla el machete contra el cuello. Salta un chorro de sangre. La cabeza no se desprende. Con un hondo surco en la nuca, se incorpora y avanza dando traspiés hacia Carvajal. El negro corre tras él, levanta el arma y vuelve acertarle. Con la cabeza a medio desprender, llevado por el impulso llega hasta su enemigo. El tercer golpe lo decapita limpiamente" (Ibidem: 323).

2. Fausto. La historia de un mito o un personaje histórico en *la luna de Fausto* de Francisco Herrera Luque.

La luna de Fausto es la historia del viaje trágico de Felipe de Hutten, víctima de la violencia y la incomprensión; es el viaje que realizaron muchos expedicionarios al Dorado y que estará signado por el fatalismo, que se hace manifiesto en la profecía de Fausto, personaje mítico que representa el pacto con el mal y lo demoníaco: "De rodillas veo a un hombre –dijo el Doctor Fausto con voz tenebrosa–, lleva las manos atadas" (Ibidem: 11).

Felipe de Hutten recibe el apoyo de Carlos V para trasladarse a América; sin embargo el doctor Fausto se oponía a que realizase ese viaje. El mago Camerarius, desestimó las advertencias del doctor Fausto y animó a Felipe de Hutten para que realizara el viaje.

"Deberéis hacer caso omiso de las profecías de Fausto. Aparte de su arte demoníaco para seducir efebos, nada sabe de astrología ni de los misterios de lo oculto" (Ibidem: 68).

Felipe de Hutten haría caso omiso a todas las recomendaciones que se oponían a que realizase su viaje a las Indias y Hutten respondería a esas advertencias, con una mezcla de indiferencia e incredulidad: "Con vois sois el segundo en darme tal consejo. El primero fue el gran estrellero Fausto. ¿Sois, acaso, astrólogo o nigromante?" (Ibidem: 79).

El Fausto histórico hace referencia a Johannes Fausto, autodenominado Georgius Sabellicus Faustus Junior, personaje contemporáneo de magos y alquimistas tales como Cornelio Agrippa y Teofrasto Paracelso; en su juventud experimentó una particular fascinación por autores tales como Simón el mago y por el hermetismo filosófico de Hermes Trismegisto.

La leyenda de Fausto fue motivo para que Goethe escribiese la obra que recuerda al nigromante, quien también fue motivo de inspiración para otros escritores tales como Marlowe y Thomas Mann; Fernando Ainsa refiere que una de las características de la historia es que se enriquece con mitos y con leyendas, y es importante considerar que la literatura nos permite aproximarnos y conocer ese imaginario (Ainsa, 2003: 44).

Una de las características de la obra de Francisco Herrera Luque, es que se aproxima en sus novelas a las representaciones del imaginario colectivo enriquecido con creencias, mitos y leyendas; como sucedió con la historia de Fausto desde la perspectiva de Goethe y Marlowe, y también en el caso específico del personaje histórico Felipe de Hutten, vinculado con aquel personaje, como se evidencia en la referencia que hace a su persona en una misiva enviada a su hermano Mauricio Von Hutten, fechada el 16 de enero de 1540 en la que dice lo siguiente:

"Aquí tenéis algo de todas las gobernaciones, para que veáis que, no sólo nosotros
hemos sufrido infortunios en Venezuela,
pues tras haberse hundido cada una de las
armadas ya dichas, que habían zarpado de
Sevilla tres meses antes y después de nosotros, he de reconocer que el filósofo
Fausto acertó cuando predijo que habíamos dado con un año nefasto. Pero, alabado sea Dios, ya que, entre todos los otros,
a nosotros es casi a los que mejor nos ha
ido" (Von Hutten, 2005: 170).

Fausto suele aparecer en compañía de Mefistófeles, nombre que proviene de la sabiduría oculta y la tradición hermética, que denomina a uno de los ángeles de Lucifer (Von Engelhardt, 2000: 30).

"- Quédate quieto, Mefistófeles - ordenó el viejo con suavidad.

Los hombres y el perro se detuvieron. ¿Pero es cierto?- insistió el Conde incrédulo- que ese perro lleva dentro a un demonio?

-Como lo llevamos todos - repuso el estrellero-. Sólo que el mío prefiero llevar-lo fuera" (Herrera Luque, 1983: 15).

Esta expresión: "el perro que llevamos dentro, sólo que el mío prefiero llevarlo fuera", tiene mucha relación con la sombra junguiana, con ese lado oculto que se niega y que se hace presente cuando se libera del inconsciente. La sombra representa el aspecto negativo y sombrío de la personalidad, lo rechazado por el inconsciente, la culpabilidad y el mal colectivo, y constituye todo aquello que los hombres no quieren saber, porque contrasta con su imagen y con su prestigio (Vázquez, 1989: 157). La sombra representa el lado oscuro de la vida y lo opuesto a lo luminoso, y en Fausto esa sombra, ese demonio malévolo aparecerá representado en su perro Mefistófeles.

El perro Mefistófeles también se vincula en *La luna de Fausto* con la codicia y el interés desmedido de Felipe de Hutten de encontrar el Dorado, a pesar del fracaso de la expedición, los contratiempos y la muerte de muchos de los expedicionarios.

Un perro aparecerá emitiendo un aullido lastimero en un montículo, y antes de desaparecer dejará escapar fuego por su boca: "¡Mefistófeles! –dijo Hutten para sí–, ¿para qué me quieres? ¿qué me advierte, qué me dices?" (Herrera Luque, 1983: 199).

A pesar de los contratiempos, Felipe de Hutten estaba obsesionado por el Dorado a pesar de los fracasos y la resistencia de sus compañeros para continuar con la expedición como se evidencia en el diálogo que incorpora Herrera Luque en *La luna de Fausto* entre Hutten y Juan de Villegas.

"-No hallo que deciros. A mí sólo me preocupa El Dorado.

Resonó grave y severa la voz de Villegas:

- Sobre este particular hallaréis divergencias con el nuevo gobernador. Afirma que la única riqueza en esta provincia son sus tierras y el ganado que pretende criar" (Ibidem: 185).

A los mitos universales, Herrera Luque vincula mitos americanos como: "La Sayona" quien aparece en noches de luna llena, muchas veces después de horas de juerga y se manifiesta como una elegante mujer, de bella cabellera. A este personaje del imaginario popular venezolano se le conocía como la Sayona, debido a que utilizaba una túnica larga o saya, y era frecuente que durante la noche muchos hombres cortejaran a la bella mujer y en un determinado momento sonreía y mostraba unos colmillos largos y puntiagudos (Franco, 2001: 100).

En *La luna de Fausto* la Sayona se le aparece a Hutten en una noche de luna llena y en esa ocasión tiene la oportunidad de contemplar sus enormes dientes de brillante oro, vinculados con El Dorado; otro de los mitos americanos que aparece es María Lionza, mujer de rasgos indígenas quien cabalga a lomos de una danta y que representa una divinidad de los bosques (Ibidem: 77).

Maria Lionza aparece en noches de luna llena y su presencia establece vínculos con la predicción de Fausto, debido a que siempre está presente en aquellas circunstancias cuando Felipe de Hutten está a punto de perder la vida.

"Era una mujer alta de facciones muy lindas, de no haber sido por los ojos chinos, hubiésela tomada por sevillana" (Herrera Luque, 1983: 150).

"Esa fue María Lionza – señaló con voz tenue un mozo caquetío que escuchaba en silencio.

-¿Quién diablos es María Lionza?- inquirió con molesta extrañeza el gobernador. -La diosa de la montaña – añadió el muchacho persignándose. Es una diabla a quien adoran los jirajaras" (Ibidem: 150).

En la obra literaria de Herrera Luque está presente lo maravilloso americano, con la existencia de un complejo vínculo entre magia, leyenda y realidad histórica. *La luna de Fausto* es el viaje trágico del hé-

roe, la búsqueda de la riqueza, en una ciudad mítica que sólo existió en el imaginario de muchos conquistadores quienes viajaron a tierras americanas, y en este viaje del héroe, existe la posibilidad de aproximarse a Fausto, extraño personaje mezcla de magia y realidad, quien es incorporado en la historia venezolana a través de la relación que establece con el personaje Felipe de Hutten, vínculo que no necesariamente pertenece a la ficción, debido a que como se señaló anteriormente, aparece citado en una de sus misivas dirigidas a su hermano Mauricio Von Hutten.

"La Luna de Fausto" es la posibilidad de conocer la historia venezolana del siglo XVI y específicamente el período que correspondió a la ocupación de los Welser, a través del personaje Felipe de Hutten quien será asesinado por el conquistador español Juan de Carvajal; Herrera Luque nos aproxima a esa historia oculta y desconocida, extraña mezcla entre realidad y ficción, y nos introduce a los mitos y leyendas que conforman nuestro imaginario y que forman parte de nuestra identidad americana.

Bibliografía

- AINSA, Fernando (2003). Rescribir el pasado. Mérida: Editorial "El Otro el mismo".
- FRANCO, Mercedes (2001). *Diccionario de fantasmas, misterios y leyendas de Venezuela*. Caracas: Los Libros del Nacional.
- GUZMÁN TORO, Fernando José (2005). "Manuel Piar, caudillo de dos colores. Ficción, una nueva escritura de la historia o la transmutación de un mito". *Revista de Literatura Hispanoamericana* 2005; 51: 110 120
- HERRERA LUQUE, Francisco (1983). La luna de Fausto. Caracas: Editorial Pomaire
- HUMBERT, Jules (1985). *Historia de Colombia y de Venezuela. desde sus orígenes hasta nuestros días*. Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia.
- MÁRQUEZ RODRÍGUEZ, Alexis (1996). Historia y ficción en las novela venezolana. Caracas: Ediciones "La Casa de Bello".
- MÍGUEZ REGO, José Javier (2000). "Las reescrituras simbólicas de la historia y el mito en "Los amos del Valle" de Francisco Herrera Luque. Consideraciones en torno a nuestro imaginario social. En: *Cinco siglos de historia irreverente*. Francisco Herrera Luque. De Los Viajeros de Indias a 1998. Caracas: Editorial Grijalbo.
- VÁZQUEZ FERNÁNDEZ, Antonio (1985). Freud y Jung exploradores del inconsciente. Bogotá: Editorial Cincel.
- VON ENGELHARDT (2000). La Luna de Fausto de Francisco Herrera Luque y la Literatura Faustiana. Un encuentro intercultural". En: Cinco siglos de Historia Irreverente. Fundación Herrera Luque. Caracas: Editorial Grijalbo.
- VON HUTTEN (2005). Cartas: Los documentos del conquistador de los Welser y Capitán General de Venezuela. Maracaibo: Universidad Católica Cecilio Acosta.